

9 de marzo del 2000

**Discurso del Señor Thierry Lemaesquier
Representante Residente del PNUD en la presentación del
Informe sobre Desarrollo Humano en Chile 2000**

Excelentísimo Sr. Presidente de la República, Don Eduardo Frei Ruiz-Tagle,

Para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo es un gesto de amistad y motivo de nuestro agradecimiento ser invitados a entregar hoy el Tercer Informe chileno de Desarrollo Humano en la casa de los Presidentes de Chile. Este gesto nos compromete tanto más, pues usted, señor Presidente, supo valorar oportunamente la contribución que podría hacer a su país la perspectiva y los Informes de Desarrollo Humano que desde 1990 difunde e implementa a nivel mundial el PNUD. Así, ya en 1995, un convenio entre el gobierno de Chile y el PNUD dio origen al primer Informe nacional de Desarrollo Humano, que entregamos también en esta casa en 1996. Esto es una muestra de la importancia que Ud. y su Gobierno le han asignado al Desarrollo Humano como objetivo de los esfuerzos económicos, políticos y sociales del país.

Esta preocupación ha dado frutos evidentes. Como comprobara el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en su Informe sobre los Índices de Desarrollo Humano que entregamos en este lugar en noviembre recién pasado, Chile ha experimentado en la última década un notable avance que lo ha puesto entre las naciones con más alto Desarrollo humano a nivel internacional y la primera en América latina.

¿Qué es lo que el país ha ganado? Más Desarrollo Humano significa que el crecimiento económico, las transformaciones institucionales, el progreso de la salud, de la educación, de la vivienda o de las condiciones laborales han redundado en crear un entorno en el cual las personas tienen más oportunidades y libertades de realización y son, por lo mismo, más plenamente personas. El Desarrollo Humano no es una técnica, ni una manera de medir resultados; el Desarrollo Humano es ante todo el objetivo final que ha de inspirar los esfuerzos e innovaciones que emprende la sociedad y cada uno de sus miembros. Desarrollo Humano es la construcción común de una sociedad que ofrezca un

entorno favorable para el despliegue de las potencialidades de cada persona. Y en ello han de comprometerse la economía, la política y la acción múltiple de la sociedad civil.

Esto es lo que el país ha ganado: un notable avance en humanidad. Nos sentimos orgullosos de haber podido ser parte de él gracias a su gentil acogida, Sr. Presidente.

Pero el Desarrollo Humano es un esfuerzo permanente y un desafío cada vez más exigente de cara a las enormes transformaciones sociales que actualmente experimentamos a nivel planetario y que, sin duda, seguiremos experimentando. No hay recetas mágicas ni pilotos automáticos para el objetivo de construir sociedades más modernas y al mismo tiempo más humanas. La globalización, la individualización y el auge de las economías de mercado nos ofrecen notables oportunidades, pero no podemos cegarnos a las importantes amenazas que ellas tienen para la calidad de la vida social. No está en juego sólo la estabilidad del crecimiento económico; también lo está la fortaleza de los vínculos sociales, la capacidad de cooperación y confianza recíproca, la calidad de la ciudadanía y la sustentabilidad de la democracia. Tomar y potenciar las oportunidades, minimizar y neutralizar las amenazas no resultara de ningún movimiento espontáneo de la historia; es un asunto que la sociedad debe tomar en sus propias manos, reflexiva y activamente.

El Desarrollo Humano es, pues, una mirada de futuro. Es una reflexión sobre el presente para hacer posible el mañana que se anhela. Este es también el nuevo estilo que marca el quehacer del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Queremos colaborar con la reflexión del país sobre los desafíos y oportunidades que le ofrece el futuro para alcanzar, mediante las políticas públicas, el actuar de la sociedad civil y de los actores privados, el objetivo del Desarrollo Humano.

Este es precisamente el sentido del Tercer Informe sobre Desarrollo Humano en Chile que hoy presentamos. En los Informes de 1996 y de 1998 constatabamos, junto a los notables avances en los indicadores de Desarrollo Humano, algunos importantes desafíos pendientes en la sociedad chilena. Se mencionaba la demanda por mayor equidad espacial en el desarrollo y un entorno social e institucional que brindara mayor seguridad y reconocimiento a la subjetividad de las personas. La importancia y actualidad de esos

desafíos quedó señalada en la activa recepción y en el debate que esos informes provocaron. Nos alegramos por ello, pero a la vez nos impuso el deber de contribuir con un nuevo Informe a detectar las potencialidades que el país tiene para enfrentar y superar estos desafíos al inicio del nuevo Milenio.

El Desarrollo Humano no se construye solo, es necesaria una sociedad fuerte, reflexiva y activa que gobierne los cambios a favor de cada persona concreta y del conjunto de la vida común. El país unido puede lograr lo que se propone, es necesario fortalecer la calidad de la vida social.

El Informe de Desarrollo Humano Chile 2000 expone las potencialidades que el país tiene para constituirse en arquitecto y actor de sus propios cambios. El se basa en la aplicación de metodologías científicas diversas y rigurosas, tales como una encuesta nacional, estudios cualitativos del discurso social, entrevistas en profundidad, estudios de caso sobre localidades e instituciones, análisis de información secundaria y paneles de expertos. El Informe Chileno de Desarrollo Humano recoge la experiencia y los estándares creados por el PNUD a lo largo de diez años de investigación en más de cien países. Creemos que su rigor e independencia están asegurados.

Las potencialidades sociales de un país para conducir su modernización pueden resumirse en un sencillo triángulo virtuoso. Primero, una sociedad puede ir dónde quiere, cuando sabe dónde quiere ir. La existencia de aspiraciones colectivas fuertes y diversas y de una sociedad que las potencia y conversa, es el requisito para construir un proyecto de futuro que motive y convoque. Segundo, los sueños del país mejor que desean sus habitantes se hacen fecundas en el nido de los vínculos sociales cotidianos. La fortaleza de la trama de confianzas, cooperaciones y conversaciones es el capital social de que dispone una sociedad para ponerse en movimiento. Finalmente, estos sueños de país puestos en movimiento por la sociedad requieren de un marco de derechos y deberes, de compromisos y cultura cívica. La existencia de una ciudadanía fuerte y activa permitirá que los sueños colectivos se realicen y redunden siempre en más oportunidades para todos y cada uno y en más democracia para el país.

Estos tres requisitos ordenan también la mirada que el Informe aplica sobre Chile. Sus capítulos principales dan cuenta de las aspiraciones colectivas de los chilenos, así como de las fortalezas y debilidades para imaginar hoy un mañana común. Se exponen también las distintas facetas del capital social con que cuenta el país. Especial relevancia tienen los Índices de Capital Social y el Mapa Nacional de Asociatividad creados por el PNUD especialmente para este Informe. Se analiza también el grado en que las orientaciones ciudadanas y cívicas están enraizadas entre los chilenos, así como las transformaciones que afectan a las distintas expresiones de lo político.

Los resultados del Informe de Desarrollo Humano en Chile 2000 muestran que existe una importante y esperanzadora materia prima de sueños colectivos, de capital social y de ciudadanía. Muestran también que allí donde se encuentra uno de esos requisitos, los otros se dan con más facilidad, señalándonos que el país puede poner en movimiento su propio círculo virtuoso.

Pero el Informe muestra también que esa materia prima debe ser enriquecida y que ese enriquecimiento no ocurrirá de manera automática. Hay bloqueos a las capacidades de imaginar un futuro común. La memoria del pasado muestra aún heridas que es necesario sanar para mirar con confianza al futuro, así como es necesario fortalecer las capacidades de acción colectiva. El capital social del país, siendo rico y diverso, requiere ser dotado de mayor capacidad de articulación. La ciudadanía, finalmente, requiere de un entorno político y cultural que la reconozca, alimente y dinamice.

Estas potencialidades del país, y el Desarrollo Humano que es su fruto, requerirán un esfuerzo sostenido de reflexión, de debate y discernimiento del conjunto de los actores sociales. El Informe que hoy presentamos es un llamado a la sociedad, al gobierno y al sector privado a asegurar las condiciones de la integración social; a asumir la ética como desafío para el Desarrollo Humano; a construir una memoria reconciliada en la diversidad; a promover la creatividad y la iniciativa individual; a estimular la asociatividad y el capital social; a contribuir a la ciudadanía de la política; y a replantarse el principio de solidaridad en una relación coherente con la responsabilidad.

En estas tareas, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo quiere ser un socio activo del país contribuyendo desde varios frentes, y especialmente mediante la elaboración de nuevos y mejores insumos para la reflexión de la sociedad. Quiero aprovechar de agradecer al equipo encargado de la elaboración de los Informes de Desarrollo Humano. Ellos realizan desde hace años una labor de reconocida calidad y compromiso. Han hecho un aporte al país y le han permitido al PNUD obtener una mayor sintonía con las necesidades de la sociedad chilena. Agradecemos también a todos aquellos que colaboraron en la elaboración de este informe.

El Informe que hoy entregamos nos muestra que en Chile el Desarrollo Humano tiene un gran futuro. Hay razones de sobra para la esperanza, pero sobretodo hay un llamado a la acción, un llamado a construir una sociedad fuerte para gobernar el futuro.

Señor Presidente, al culminar su gestión el PNUD reitera su gratitud por el apoyo y estímulo que Usted y su Gobierno nos han brindado. Al mismo tiempo deseamos expresarle el afecto que el sistema de Naciones Unidas tiene con el pueblo chileno y sus autoridades

Muchas gracias.